

la época

CON SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

Nro. **1090** • del domingo 9 al sábado 15 de febrero de 2025 • Año XXIII • 16 páginas • Precio: 5 Bs. en todo el país

Siga a La Época por facebook en www.facebook.com/laepocabolivia, en Twitter @laepocabo y en nuestra página web www.la-epoca.com.bo



BOLIVIA: ENTRE EL FORTALECIMIENTO DEL PROCESO DE CAMBIO O UNA OLA PRIVATIZADORA

Empresas estatales en la mira **Pg. 7**

Brics+ oportunidad para la soberanía
económica **Pg. 8-9**

UN FORO ECONÓMICO Opositor HACE ECO EN LA VOZ DE UN PROGRESISTA

Un foro económico se realizó en la ciudad de Santa Cruz, el pasado martes 4 de febrero, con la participación de siete candidatos de la oposición de derecha que se movió, en cada una de las intervenciones, alrededor de que Bolivia debe dar paso a la privatización de las empresas estatales -lo que debe ser leído como transnacionalización- y finalizar el ciclo de vida del Estado Plurinacional. Lo llamativo de esa reunión de convencidos en torno a la necesidad de medidas fondomonetaristas es que contó con una voz poco disidente con esas ideas a pesar de su militancia política.

Con ideas fuerza ya instaladas desde hace meses, los aspirantes a la Presidencia concentraron sus intervenciones en descalificar la vigencia del modelo económico y del Estado Plurinacional sin tener la honestidad política de ser medianamente objetivos respecto a las causas que explican el carácter de la crisis económica actual, y es obvio que no lo iban a hacer pues de la desinformación y la confusión deliberada que se hace es que buscan crear y alimentar su base electoral.

En lo que no hay nada de original en todos ellos es la formulación de propuestas para superar la crisis. La salida a la crisis que proponen es la vieja receta neoliberal aplicada en las décadas del 80 y 90: acudir al Fondo Monetario Internacional (FMI), el cierre de las empresas públicas deficitarias, la eliminación de los subsidios y el despido de miles de servidores públicos. Y no podía faltar la línea ya desarrollada por el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada en su primer mandato (1993-1997), cuando le hizo creer a bolivianos y bolivianas de que serían socios de las empresas "capitalizadas".

Esta falta de profundidad en las "propuestas" de la oposición no se debe a la precaria o ausente formación intelectual de los mismos, aunque algunos pueden ser registrados en el casillero de la ignorancia funcional. Los límites de sus planteamientos debe ser leído a partir de los intereses de clase que representan y de la condición dependiente de la burguesía boliviana y de sus actores políticos, consustancial con el tipo de economía y Estado que caracterizó al país en el marco de las relaciones centro-periféricas en plena fase

del imperialismo hasta antes de inaugurarse el Proceso de Cambio.

También era de suponer que los candidatos a la Presidencia para las elecciones generales de agosto de este año omitieran en sus mediocres reflexiones las consecuencias negativas del bloqueo económico que enfrenta el gobierno de Luis Arce desde la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) y desde sectores de la burguesía hegemónica, como es el caso de la agroindustria. La escasez de aceite y arroz, por citar ejemplos, está directamente asociada a la guerra económica desplegada contra el Gobierno.

Y, para finalizar, el foro no se cuidó de dar alguna señal de pluralidad. El llamado Grupo Nueva Economía, y los medios de comunicación El Deber y Panamericana, tuvieron un "invitado especial", el presidente del Senado, Andrónico Rodríguez, quien se puso en una línea de centro más marcada de la que tiene al contribuir con sus opiniones al eco de los furibundos críticos del tipo de economía que rige en el país desde enero de 2006.

La Época



Soledad Buendía Herdoíza *

LA APUESTA POR LA MULTIPOLARIDAD Y EL ROL DE LOS BRICS

DESDE LA MITAD DEL MUNDO

En un contexto internacional marcado por el dominio histórico de las potencias occidentales en instituciones claves como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y las Naciones Unidas la coalición informal de los Brics (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) emerge como un actor trascendental en la búsqueda de un orden multipolar. Este bloque, que representa aproximadamente el 40% de la población mundial y más del 25% del Producto Interno Bruto (PIB) global en términos nominales, se ha consolidado como una coalición de economías emergentes que busca redefinir las estructuras de poder globales.

Los Brics han logrado posicionarse como un pilar clave del comercio y la inversión internacionales. Con un peso económico significativo, este grupo está redefiniendo los flujos comerciales y las cadenas de valor globales. Su importancia radica no solo en su capacidad productiva, sino también en su cooperación financiera, ejemplificada por la creación del Nuevo Banco de Desarrollo (NDB). Este banco representa una alternativa a las instituciones financieras tradicionales, ofreciendo financiamiento para proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible sin las condiciones que suelen imponer organismos como el FMI.

Además los Brics han explorado mecanismos para reducir la dependencia del dólar estadounidense, promoviendo el uso de monedas locales en el comercio. Este enfoque busca fortalecer la soberanía

financiera de sus miembros y minimizar los efectos de las fluctuaciones monetarias internacionales.

En el plano geopolítico los Brics actúan como una voz unificada del Sur Global, promoviendo un orden internacional más equilibrado y cuestionando las sanciones económicas unilaterales y las políticas de intervención. En un mundo donde las tensiones entre potencias se intensifican los Brics han abogado por un enfoque más inclusivo y multipolar en la toma de decisiones globales.

El impacto de los Brics en América Latina es evidente, especialmente a través de Brasil, que actúa como puente estratégico entre el bloque y la Región. Brasil no solo representa los intereses latinoamericanos dentro de los Brics, sino que también facilita la participación de la Región en iniciativas globales. La influencia de China es particularmente destacada, siendo el principal socio comercial de muchos países latinoamericanos e invirtiendo en sectores clave como infraestructura, minería y energía. Por su parte, India está ampliando su relación económica y tecnológica con la Región, mientras que Rusia y Sudáfrica buscan establecer vínculos en áreas específicas como el petróleo, el litio y las alianzas culturales.

La apuesta de los Brics por la multipolaridad ofrece tanto oportunidades como desafíos para América Latina. Por un lado, el bloque abre nuevas puertas económicas y diplomáticas, diversificando las alianzas internacionales de la Región y redu-

ciendo su dependencia de potencias tradicionales como los Estados Unidos y la Unión Europea (UE). Por otro lado, esta relación exige estrategias sólidas para evitar una dependencia excesiva de los Brics, especialmente de China.

El éxito de esta asociación también dependerá del papel de Brasil como líder regional. Si Brasil adopta un rol activo en las dinámicas regionales puede potenciar los beneficios de la relación con los Brics y fortalecer la posición de América Latina en el sistema internacional. Sin embargo, las tensiones internas dentro del bloque, como la competencia entre China y Rusia por influencia en la Región, podrían complicar la cooperación.

Los Brics representan una iniciativa clave en la transición hacia un orden internacional más multipolar. Su impacto en América Latina es innegable, ofreciendo una oportunidad para que la Región diversifique sus relaciones internacionales y participe en nuevas dinámicas globales. Sin embargo, para maximizar estos beneficios, América Latina debe desarrollar estrategias que equilibren su integración con los Brics y mantengan su autonomía en un entorno internacional cada vez más complejo. La multipolaridad es una apuesta audaz, pero también una necesidad para construir un futuro más equitativo y sostenible.

* Exasambleísta ecuatoriana.



Esteban
Ticona
Alejo*

ECUADOR, ENTRE

INCERTIDUMBRE Y ESPERANZA

DE FRENTE EN EL PACHAKUTI

Hace unos días tuve la oportunidad de viajar a Ecuador y a algunas ciudades como Quito y Salasaca. Haber vivido por varios años y en diferentes períodos siempre le lleva a uno a recordar sobre varios momentos agradables. Volver a Quito, la capital del país, es casi siempre comparar lo que vez y lo que recuerdas. Por los años 80 algún amigo ecuatoriano me decía que Quito es como un chorizo, extendido de norte a sur, pero hoy se ensanchó también a los costados, haciendo una especie de embuchado y muy habitado.

Algunos referentes siguen primando, como el famoso cerro de Pichincha, como el *ruku* y el *wawa*. Cómo no recordar cuando el avión aterrizaba al Aeropuerto Mariscal Sucre, situado en el corazón del norte de la ciudad. Hoy hay otro aeropuerto, más al norte de la ciudad. Por el centro busqué algunas frases tan poéticas que solían escribirse en algún muro de la ciudad. Aunque al entrar decía "Bienvenidos a Quito arrecho", no sé si es grosería, pero lo tomé como una broma de algún escritor callejero que adorna las calles. Me encantaba ir a las librerías, sea de material nuevo o usados. La famosa librería Librimundi ya no se encuentra cerca de la Avenida Amazonas, dicen que aún sobrevive en algún centro comercial de la urbe.

Fui al mirador más turístico de Quito, El Panecillo, que por los años 80 era un promontorio de tierra, pero hoy es un lugar muy agradable, lleno de quioscos con artesanías y comida. En la Plaza Grande, como se llama, está el poder político del Carondelet. Esta plaza siempre fue un lugar muy concurrido y llena de gente, porque es el centro histórico de la ciudad y del país. Pero estaba muy resguardado de gran contingente militar y los quioscos con artesanía y cafés situados debajo del Palacio, cerrados, supongo por razones de seguridad o para que no ingresen los manifestantes en contra del presidente Daniel Novoa. Al conversar con amigos y colegas, todos me manifestaron de cómo cambio el país, de una ciudad tranquila y muy acogedora a otra con mucho miedo e incertidumbre, sobre todo de los robos y asaltos que se han hecho muy cotidianos.

En medio de esta incertidumbre social está el proceso de elección para la Presidencia. Casi una veintena de candidatos para Presidente dan una señal de la profunda dispersión y atomización social que vive nuevamente el Ecuador. No es extraño que los candidatos lleven un chaleco antibala y un policía muy bien armado, a fin de resguardar su seguridad física, después de lo ocurrido hace algunos años con un candidato que fue muerto mediante un atentado.

De la multiplicidad de candidatos/a, casi todos aseguran que no habrá un claro ganador y que habrá una segunda vuelta, posiblemente entre el actual presidente derechista Daniel Novoa y Luisa Gonzales, del ala del correísmo. Hay algunos candidatos *kichuas*, pero el más interesante es Leonidas Iza, aunque muchos piensan que no obtendrá buena votación. El 9 de febrero, fecha de las elecciones aludidas, se sabrá de algún/a ganador.

Hasta hace poco Quito sufrió 14 horas de corte de energía electrónica, todos los días, y puso en grandes dificultades al país, incluso con el cierre de fábricas; es el recuerdo más penoso. A propósito, recuerdo que por los años 2000, el Go-

bierno de entonces promocionaba que los ciudadanos consuman energía eléctrica mediante las cocinas eléctricas. Qué paradoja que hoy esa oferta masiva se haya transformado en la escasez extrema. ¿Qué paso? ¿Falta de previsión de políticas públicas? Me gustaría seguir contándoles otros aspectos de mi visita, como al municipio de Salasaca, aquella región a la que le dicen "bolivianos", ¿por qué? Será en otro momento. El Ecuador profundo aún sueña con la esperanza de días mejores, ojalá muy pronto. Wasitampiwa purt'awayta Ecuador Markaru. Janikiwa suma sarnaqawixa utjkiti.

* Sociólogo y antropólogo aymara boliviano.



Paquetes entel

eMóvil Plus

Del 1 Ene al 31 de Mar

Ahora compra tus megas con

tienda entel, Yasta, BCP, Agente, Lyca, BCP

ILIMITADO 3 MB ILIMITADOS X3 Bs3 Vigencia: 5Hrs

ILIMITADO 11 MB ILIMITADOS +3 MINUTOS X11 Bs11 Vigencia: 2 Días

Paquetes válidos a nivel nacional para el servicio de Telefonía Móvil Prepago y Postpago a través de los canales electrónicos autorizados por Entel S.A. En los paquetes eMóvil Ilimitado al exceder el consumo de 1.5GB por día, la velocidad de navegación se ajustará a 700kbps, de acuerdo con la característica de mejor esfuerzo de la red, hasta finalizar el día. Para más información llama al 103 desde un móvil de Entel, al 800105000 desde cualquier teléfono fijo o visita www.entel.bo

TTT, BOLT, BOLIVIA



Frei Betto *

¿FUERZAS PRODUCTIVAS O DESTRUCTIVAS?

En 1974 Hans Magnus Enzensberger publicó un artículo titulado "Para una crítica de la ecología política" en el que cuestionaba el paradigma marxista de que el desarrollo de las fuerzas productivas erradicaría la miseria. Aliado a Marcuse, el intelectual alemán enfatizó que "las fuerzas productivas se revelan como fuerzas destructivas y amenazan toda la base natural de la vida humana".

La creciente industrialización, la expansión del consumismo, la "sociedad de la superabundancia" destruyen el equilibrio ambiental, sacrifican a los más pobres y comprometen el futuro de las próximas generaciones. Es una paradoja: la riqueza genera pobreza, como advierte el Papa Francisco en la encíclica *Laudato si* ("Alabado seas": sobre el cuidado de la casa común).

En *Ecología, una ética de la liberación* el filósofo André Gorz señala que la ecología solo alcanza su carácter político y ético cuando se comprende que la devastación de la Tierra es resultado de un modo de producción centrado en la maximización de las ganancias y el uso de tecnologías y recursos que violentan el equilibrio biológico, como los combustibles fósiles.

En *Tesis sobre la filosofía de la Historia* Walter Benjamin cuestionó el concepto tecnocrático y positivista de la Historia derivado del desarrollo de las fuerzas productivas. Soñó con un tipo de trabajo que "lejos de explotar la naturaleza, sea capaz de sacar a la luz a sus criaturas adormecidas en su vientre como promesas".

En 1964, hace 60 años, Murray Bookchin escribió: "Desde la revolución industrial, la masa atmosférica total de dióxido de carbono aumentó 13% con respecto a los niveles anteriores, que eran más estables. A partir de bases teóricas sólidas se puede afirmar que ese creciente manto de dióxido de carbono, al interceptar el calor irradiado por la Tierra hacia el espacio sideral, conducirá al aumento de las temperaturas atmosféricas, a una circulación de aire más violenta, a patrones más destructivos de tormentas y, finalmente, al derretimiento de los casquetes polares (...), al aumento del nivel del mar y a la inundación de vastos territorios". Más claro, el agua.

En 1972 Marcuse descubrió a la naturaleza como aliada de los que luchan contra las sociedades depredadoras, como la capitalista. En *Contrarrevolución y revuelta* afirmó: "el descubrimiento de fuerzas liberadoras de la naturaleza y de su papel vital en la construcción de una sociedad libre se convierte en una nueva fuerza de cambio social".

Ese debate sobre la ecología política dio origen al ecosocialismo, en el que se destaca la obra de Michael Löwy. Cuanto más avanzan las fuerzas productivas sin parámetros ecológicos, más se degrada la naturaleza, su única fuente de recursos. Se destruyen las bases de sostenibilidad de la especie humana. La ambición tecnoeconómica predomina sobre las condiciones de la vida en la Tierra.

La racionalidad moderna comete otro grave error al excluir del pensamiento ecológico prácticas tradicionales indígenas y campesinas. A fin de dominar territorios de los países emergentes y subdesarrollados impone el pensamiento tecnocrático y promueve la colonización del conocimiento. Por eso las luchas de los pueblos originarios son políticas y epistemológicas, dado que tienen como objetivo la descolonización del conocimiento para alcan-

zar la emancipación cultural y política y el surgimiento de territorios sostenibles de vida. Es necesario descolonizar el saber, lo que significa promover el reconocimiento y la revalorización de los saberes tradicionales y otros, denominados "sabiduría popular" o "saber local".

Como señaló Milton Santos, la visión eurocéntrica de la cultura, impuesta como valor universal, tildó de retrógrada la cultura de los pueblos originarios, silenció culturas o saberes con su razón instrumental.

En la encíclica *Laudato si* el Papa Francisco resalta que "los efectos más graves de todas las agresiones ambientales recaen sobre los más pobres. Hoy no podemos dejar de reconocer que un verdadero abordaje ecológico siempre se convierte en un abordaje social, que debe integrar la justicia en los debates sobre el medioambiente, para oír tanto el clamor de la Tierra como el clamor de los pobres. Todo el Universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su cariño sin medida por nosotros. El suelo, el agua, las montañas, todo es una caricia de Dios. Es evidente la incoherencia de quien lucha contra el tráfico de animales en peligro de extinción, pero permanece completamente indiferente ante el tráfico de personas, no se interesa por los pobres o procura destruir a otro ser humano que no le gusta. Todo el abordaje ecológico debe integrar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más desfavorecidos".

Como decía Chico Mendes, separar la cuestión ambiental de la política no es ecología, sino jardinería.

* Teólogo

Karina Barrancos Ríos

CIELOS ABIERTOS EN BOLIVIA, ALGUNOS APUNTES NECESARIOS

Producto de la serie de incidentes que se han registrado en la gestión de la línea aérea Boliviana de Aviación (BoA) vienen presentándose una serie de pronunciamientos (unos más pensados que otros) en torno al cierre de la Aerolínea, la existencia de un supuesto monopolio, la apertura de los cielos del mercado boliviano para el ingreso de otras líneas, abanderando el término de "cielos abiertos". Ahora bien, es necesario hacer algunos apuntes en cuanto a estos temas en pos de una mirada más objetiva de la situación.

Inicialmente, una mirada hacia los tres últimos lustros del siglo XX nos muestra un panorama que permite entender el mercado aeronáutico boliviano y el papel de los privados. En cuanto a infraestructura aeroportuaria, a finales de los años 80 e inicios de los 90 se lanzó la privatización de la administración de los aeropuertos para extinguir Aasana, pero esos "inversionistas" eligieron únicamente los aeropuertos del eje troncal, dejando de lado los secundarios; esto en razón a la cantidad de ganancias que reportarían. Más adelante, después de una serie de cuestionables manejos de las concesiones, el Estado realizó la adquisición de las acciones de la sociedad especialmente conformada para la administración de esos aeropuertos. Aquí es que nos damos cuenta de que en el interés privado no tiene lugar el bienestar de la población, pues el resto de aeropuertos atendidos por el Estado, que son de interés constitucional para el bienestar de la pobla-



ción, tendrían que haber sido cerrados, lo que en cualquier lógica es imposible. Además, se tuvo que afrontar la administración de esos aeropuertos prescindiendo de los ingresos que reportaban los aeropuertos principales.

Ahora, en materia de aviación, algo parecido sucedió. La "capitalización" del LAB, en realidad vendió el control de la empresa recibiendo como pago la mitad de un avalúo arbitrario, cuyo manejo inconsistente produjo su caída, como es de conocimiento popular; la llegada de un nue-

vo operador privilegió las rutas principales sobre el eje troncal, abandonando la atención de las demás, dejando en muchos casos al TAM como único operador de esas rutas. Con esto, hablar de ese ingreso de nuevos operadores es una desinformación puesto que no ingresarían los que quieran atender también esas rutas poco rentables y de complicada administración. Esto coincide con el comportamiento demostrado en la privatización de los aeropuertos.

Ahora bien, quien utiliza audazmente el término de "cielos abiertos" omite, deliberadamente o no, que esto importa la suscripción de un acuerdo en virtud del cual el Estado resigna cualquier posibilidad de regular el interés público en cuanto a mínimos de rutas y frecuencias, lo que inevitablemente provocaría el abandono de las rutas menos rentables en pro de alimentar las principales con mayores márgenes de ganancia. Ahora bien, no se debe dejar de tener en cuenta que BoA nació en medio de una crisis provocada por la capitalización y el abuso del único operador que funcionaba, porque en ese entonces tampoco quisieron ingresar nuevos operadores en un mercado regulado.

Todos estos apuntes ameritan ser tomados en cuenta a tiempo de pensar nuevas propuestas de solución a la actual coyuntura, que permiten ver la necesidad de fortalecimiento del operador aéreo. □

BOLIVIA: ENTRE EL FORTALECIMIENTO DEL PROCESO DE CAMBIO O UNA OLA PRIVATIZADORA

La decisión de las bolivianas y los bolivianos en las elecciones de agosto próximo no es nada difícil. Si revisamos las opciones y propuestas que hoy circulan en el ambiente preelectoral todo gira alrededor de dos opciones: por un lado, está la profundización del proceso popular iniciado en 2006; y por el otro, el retorno al siglo pasado. No hay dónde perderse, pero es cierto que todo puede suceder.

No se puede desconocer que existe una corriente, que va más allá de nuestras fronteras, de ascenso de ideologías de odio, de radicalización fascista, bajo un discurso de supuesta libertad populista, que sataniza los avances en igualdad y equidad alcanzados en las últimas décadas no solo en América Latina y el Caribe. Los sectores oligárquicos de distintos países han colocado su artillería contra todo lo que se les oponga tildándolos de comunistas y extremistas, antidemocráticos, enemigos de su patria, de Dios y sus familias.

En contraparte, los sectores progresistas, particularmente en nuestro continente, se han visto debilitados por un sinnúmero de razones, algunas de ellas de su propia responsabilidad, dando paso a gobernantes como Milei en Argentina o Noboa en Ecuador, para citar solamente a dos de los más fieles vasallos de esa oligarquía mundial ahora abiertamente liderada por el presidente estadounidense Donald Trump.

LOS LIBERTARIOS CRIOLLOS

Es evidente que en Bolivia la derecha nunca logró construir una verdadera burguesía, en los términos de su definición teórica, quedándose simplemente reducida a una pobre oligarquía. Tras la guerra del Chaco, y la posterior Revolución Nacional, se pretendió construirla pero no tuvieron la capacidad de hacerlo y optaron por mantener su condición de una élite asentada en actividades extractivas tradicionales.

Sus descendientes o herederos gobernaron durante los 20 años de neoliberalismo y no hicieron otra cosa que no fuera incrementar sus arcas familiares, dejando a la gran mayoría de las familias en una situación por demás crítica, tras enajenar los recursos naturales, regalarse entre ellos las empresas públicas y adjudicarse obras y concesiones importantes en aquellos cuatro lustros de oscurantismo económico y político.

A los "muertos vivos" de la política local, que mantienen intactas sus pretensiones de preservar sus pequeños espacios, sus parcelas, sus feudos regionales, se ha sumado un novedoso actor (operador) político. Un enviado del cielo o de la Providencia destinado a unirlos, a encaminarlos, o establecer orden entre ellos y, finalmente, definir quién los representará en las elecciones del próximo agosto, con la idea de que si llevan

un candidato de "unidad" podrían acceder al gobierno y llevar a Bolivia al siglo XX, apropiándose de recursos como el litio y el oro, desmantelando la totalidad de las empresas públicas en beneficio propio.

EL ENVIADO DEL CIELO

Tal vez señalar que ese "procede del cielo" no sea tan preciso como decir que se trata del "enviado del Norte". De allí proviene el profeta de la unidad fascista con el encargo de tomar el gobierno, así sea al asalto, y apoderarse del litio y de todo lo que pueda interesarles del territorio nacional.

Claure fue muy enfático, esta semana, al señalar que su misión es evitar, a toda costa, que el Movimiento Al Socialismo (MAS) siga gobernando y que para ello no escatimará ningún esfuerzo. A confesión de parte, relevo de prueba.

Pero, ¿qué es lo que ha hecho o está haciendo el millonario de nacionalidad estadounidense nacido en Bolivia para lograr ese objetivo? Las cosas están por demás claras. Fue parte, aunque tras bambalinas, en el golpe de 2019 que buscó poner fin al Proceso de Cambio y sacar al MAS del Ejecutivo, pero no contó con que el pueblo no lo permitiría y que en menos de un año repondría a su

Continúa en la siguiente página

RENUEVE la confianza

la época

UNA MIRADA DESDE EL SUR

A poco de comenzar el año, no podemos menos que agradecer la preferencia que hemos tenido de parte de ustedes. Este mes iniciamos la suscripción para el año 2025 y estamos seguros que volveremos a compartir juntos la misma satisfacción. Para eso les invitamos a llamarnos reservando su paquete preferencial:

Anual: 48 ediciones

Semestral: 24 ediciones

Trimestral: 12 ediciones

- Teléfono: 72500875
- semanario.laepoca@gmail.com
- La Paz - Bolivia



del domingo 5 al sábado 11 de febrero de 2023 • Año XXI • 16
por facebook en www.facebook.com/laepocabolivia, en Twitter

**POR QUÉ RES
SENTIR NEOLIBER**





gobierno en la Casa Grande del Pueblo, de manera clara y contundente y, sobre todo, consolidando el sistema democrático.

Fracasado el golpe, la derecha que es la mandante de Claire lo lleva por el camino no solo de un discurso antimasista, antinacional y antipopular, pretendiendo instalar un relato similar al de 1985 ("Bolivia se nos muere") para justificar todo un paquete de desmantelamiento de la patria, sino también por el camino de la manipulación y la mentira. En esta línea se inscribe el gran despliegue, con el apoyo irrestricto de la corporación mediática, de la realización de encuestas y difusión de sus resultados, con las cuales pretende no solo identificar al candidato más popular de la derecha y descartar cualquier liderazgo de la izquierda.

Con seguridad se puede afirmar que este no es el único recurso que trae en su portafolio el enviado del Norte, a quien habría que recordarle que antes de 2019 se reunió con Evo Morales y habría que preguntarle cuál fue el motivo de esas reuniones y cuáles los puntos abordados. En ese entonces el magnate no se declaraba antimasista y festejaba sus coincidencias futboleras con el exmandatario. Su actual antimasismo busca dividir las opciones de electorales de la izquierda a través de la manipulación de los resultados de sus publicitadas encuestas.

En los próximos meses y en las mismas elecciones de agosto se podrá verificar si Claire cumplió o no con los encargos de sus mandantes. Sin embargo, debe quedar en claro que la definición del futuro del país será de única y exclusiva responsabilidad del electorado.

EN LA OTRA ORILLA

Las organizaciones sociales han sido muy claras al señalar que la unidad es el único camino para profundizar el proceso de transformación histórica que transita y construye desde 2006 y que ha dado paso a la constitución del Estado Plurinacional como la máxima expresión del avance de los sectores populares, indígenas, campesinos originarios y de clases medias.

Sin embargo, los obstáculos para cumplir este objetivo parecen ser muchos y otros van apareciendo conforme

pasa el tiempo. Los enemigos de la unidad ya no solo están al otro lado del río, ahora se los puede identificar en nuestra propia orilla: algunos buscando cruzar el río y otros proponiendo tender puentes entre ambas orillas.

El prebendalismo, profundamente incrustado de algunos dirigentes, el mesianismo manifiesto de algunos de ellos, acompañado de una egolatría incontrolable alimentada hasta por la misma corporación mediática que hasta hace poco se constituían en sus principales detractores, son algunos de los elementos que ponen en riesgo la unidad del movimiento popular.

Desde la extrema derecha, a la cabeza de la oligarquía atrincherada en el Oriente, se ha iniciado, ya desde cuando menos dos años atrás, un abierto sabotaje a la economía, empleando todos los mecanismos y recursos a su alcance desde la banca privada y el sesgado manejo de los dólares, los agroindustriales exportadores que prefieren dejar fuera del país las divisas que obtienen con sus ventas, etcétera. Pero el sabotaje va más allá y se centra en interrumpir la provisión de alimentos, especialmente los de primera necesidad, a lo que se suma una serie de bloqueos, paros y otras actividades desestabilizadoras que constituyen atentados en contra de la economía del país.

CUÁL ES EL MENÚ EN LA MESA

El Proceso de Cambio ha avanzado en múltiples aspectos, al tiempo que ha tenido limitaciones producto de un andar que se ha desarrollado en el marco de una democracia formal, porque aun cuando se haya conseguido redactar una nueva carta constitucional hay varias tareas pendientes.

La industrialización y la garantía de la autosuficiencia alimentaria son algunas de las demandas ciudadanas que están en la mesa del debate nacional y que el gobierno del presidente Luis Arce ha tomado en cuenta en su gestión, aunque, obviamente, una sola gestión de gobierno no es suficiente para consolidar estas líneas de acción estratégica.

Igualmente se deben profundizar los avances sociales, el apoyo económico a los sectores más vulnerables para acortar cada vez más la brecha económica entre los distintos sectores sociales, de tal manera de seguir constru-

yendo un país más justo, más equitativo, con igualdad de oportunidades.

De manera especial se debe tomar en cuenta el desarrollo de la industria del litio, del hierro y de otros recursos naturales en los cuales hay un gran potencial, pero que lamentablemente debido a la mezquindad política de la oposición de derecha y de la nueva derecha, en la actual coyuntura, han impedido consolidar estos desarrollos.

Por el otro lado, se presenta un menú trasnochado, recalentado. El pueblo, especialmente quienes ya tienen más de 40 años, probaron el sabor amargo de este menú y si la memoria no les falla debiera ser muy difícil, cuando no imposible, que vayan a pedir que este vuelva a la mesa de los bolivianos.

Este menú ofrece lo ya conocido: una drástica devaluación de la moneda, préstamos sin límites y sin destino, principalmente del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de otros financiadores, que luego tendremos que pagar todos. Despido de cientos de funcionarios del Estado, congelamiento o rebaja de sueldos y salarios, retiro de los subsidios a todos los servicios básicos y a los carburantes. Entrega de las empresas públicas, sin excepción, teleféricos, minería, alimentos, telecomunicaciones, servicios aviación, hidrocarburos, a la voracidad transnacional y a los propios dirigentes de la oligarquía local.

Esta es una película que ya vimos en el pasado y sabemos cuál es el final. Es la misma que se vio en casi la totalidad de los países de nuestro continente y los dejó empobrecidos y desinstitucionalizados.

Está claro el panorama que se va pintando hacia las elecciones de este año. No es de esperar ninguna sorpresa que pueda cambiar tal escenario de manera radical. Más allá de los nombres de las personas o candidatos, se trata de elegir entre dos propuestas de país. Las dos ya la gente las conoce y no hay dónde perderse. Obviamente, conspira a la continuidad del Proceso de Cambio el actuar irresponsable de algunos de sus líderes, particularmente de quienes se reclaman provenir y representar al campo popular.

EMPRESAS ESTATALES EN LA MIRA



El país se encuentra envuelto en la vorágine electoral. Está definido que las elecciones presidenciales se efectúan a mediados del mes de agosto y tenemos una fauna neoliberal disputando la apropiación del discurso promovido por la derecha fascista de Milei. Bajo el cliché de agotamiento del Estado Plurinacional y el Modelo Económico Social Comunitario y Productivo (Mesp), pretenden un retorno al pasado tanto en términos políticos como económicos.

La nostalgia por los días en que los ministros y otras autoridades eran definidas desde oficinas de la Embajada norteamericana, hasta aquellas políticas públicas implementadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) desde su centro de operaciones en el Banco Central de Bolivia (BCB), definiendo la privatización de las empresas del Estado, así como los ajustes para reducir aún más a la precaria salud y educación pública de entonces, rondan nuevamente en el discurso de los candidatos de la derecha.

Es cierto que las transformaciones sociales y económicas, resultantes de la energía acumulada por años de resistencia contra el neoliberalismo que dio lugar al proceso popular que permitió el cambio constitucional de 2009, entró en una fase de estancamiento a partir del 2014, cuando el horizonte plurinacional fue sustituido por una visión nacionalista conservadora que limitó sus avances, sin que esto signifique desconocer los logros alcanzados. Estas limitaciones conducen a que parte de la población que fue favorecida por las transformaciones asuma una actitud de desconcierto sobre el futuro, a lo que se suma la estrategia de desinformación que en todo nivel viene encarando sistemáticamente la derecha instalando un sentido de pesimismo y cuestionamiento del modelo. Una de las estrategias cuestionadas es la vigencia de las empresas públicas.

En tiempos del neoliberalismo, la receta del FMI y el Banco Mundial (BM), operadores de la estrategia de globalización que permitió un largo período de hegemonía sin límites al capitalismo, se impusieron medidas de "ajuste estructural" que, en resumidas cuentas, generaron condiciones para la libre circulación de capitales transnacionales que se apropiaron de los recursos naturales del país e impusieron duras condiciones a los trabajadores mediante la "flexibilización laboral". Todo esto en el marco de un achicamiento del Estado y su subordinación a la lógica de fortalecimiento del capital, particularmente externo.

La estrategia implementada fue la privatización, capitalización y enajenación de las empresas estatales, patrimonio del pueblo y sus luchas por el control de los recursos naturales. Montados sobre el discurso de ineficiencia del Estado en la gestión y la promesa de inversiones que permitan modernizar el aparato productivo, así como el

acceso a tecnología, entregaron a manos transnacionales y de políticos neoliberales inescrupulosos pintados de empresarios todas las empresas que se gestaron incluso desde antes de la Revolución de 1952.

En 2019 la Asamblea Legislativa Plurinacional (ALP) concluyó una investigación de este proceso que abarcó a 157 empresas públicas, entre las que destacan Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (Entel), Empresa Metalúrgica Vinto (EMV) Lloyd Aéreo Boliviano (LAB), Corporación Minera de Bolivia (Comibol) y la Fábrica de Cemento El Puente.

La enajenación se dio entre 1985-2005, durante las presidencias de Víctor Paz Estenssoro (1985-1989), Jaime Paz Zamora (1989-1993), Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997 y 2002-2003), Hugo Banzer Suárez (1997-2001), Jorge Quiroga Ramírez (2001-2002) y Carlos Mesa Gisbert (2003-2005). Aunque las bases para este proceso se generaron desde los últimos años de las dictaduras militares con la Ley de Inversiones de Banzer, la Descentralización de las Corporaciones de Desarrollo y otros.

La campaña de justificación de la privatización se daba a partir de promesas de crecimiento del país con un PIB entre el 8% y 11%, sin embargo, una evaluación de los resultados de ese período (1985-2005) en la economía del país nos muestra un bajo nivel de crecimiento del con una tasa promedio de 2,99%, mientras que en el período anterior a la aplicación de estas medidas (1964-1984), donde la presencia del Estado en la economía era fuerte, la misma llegó a 3,43%. Entre 2006 y 2023 tenemos un crecimiento del PIB de 3,85% en promedio; y si omitimos la crisis del Covid-19 en 2020 el mismo se eleva a 4,6%. Los datos desvirtúan la retórica que plantea al sector privado como eje del crecimiento de la economía en nuestro país y ratifican la importancia del Estado como protagonista del desarrollo.

Entre los casos de empresas públicas privatizadas las consecuencias de este modelo privatizador fueron la concentración de los ingresos en sectores sociales privilegiados, la desigualdad se agudizó, el Índice Gini nos muestra un crecimiento de 0,48 en 1980 a 0,6 en 2005. La transferencia de los ingresos de las empresas privatizadas a los países de origen de las transnacionales, no solo como remesas por utilidad, sino mediante la autocontratación de servicios con sus casas matrices, generó una fuga de capitales del país. La Comisión Especial Mixta de Investigación de la Capitalización y Privatización (Cemicp) identificó que las pérdidas del Estado como efecto de la privatización ascendieron a más de 22 mil millones de dólares.

El discurso privatizador tiene varios operadores, no solo los políticos. Un rol importante lo ejercen los medios de comunicación, donde el alineamiento político de sus propietarios acompañó la estrategia encargada de desacreditar las empresas públicas magnificando problemas operativos, asignándoles calificativos como deficitarias, ineficientes y otros. La Cemicp identificó líneas claramente privatizadoras en los conglomerados mediáticos como el Grupo Comunicacional *El Deber*, Grupo Kuljis (Red Uno), Grupo Garafulic, Grupo Canelas (*Los Tiempos*), Grupo Líder, Grupo Fides, Grupo PAT, Red Panamericana y otros.

Parece que la estrategia privatizadora está en marcha: nuevamente oímos de desprestigio de las empresas del Estado, estos últimos días todos parecen haberse ensañado con Boliviana de Aviación (BoA), parece que los problemas operativos son resultado de su condición estatal, incluso medios se dan la atribución de evaluar a BoA mediante "expertos" como el dueño de la extinta Aerosur, Humberto Roca, quien salió del país en 2012 como prófugo después de la estafa cometida a los trabajadores de esa empresa y por evasión tributaria. A decir del presidente del Servicio de Impuestos Nacionales (SIN), Roca le debe al Estado más de 605 millones de dólares.

Durante el golpe de Estado de 2019 ya se generó un intento de privatizar BoA. La empresa fue entregada en su administración a Juan Carlos Ossio, exvicepresidente de Finanzas de Amazonas. En ese período las operaciones aéreas se redujeron en 60% llevando a la empresa a una situación financiera muy difícil, mientras que desde el gobierno de facto privilegiaron la atención de las rutas de vuelo a Amazonas.

BoA ha generado ingresos por más de dos mil millones de dólares al país durante los últimos 10 años, de los cuales aportó aproximadamente seis millones para el pago del Bono Juancito Pinto y el Fondo de Renta Universal de Vejez (FRUV), favoreciendo a la permanencia de los niños en la escuela y el acceso de los adultos mayores a una renta digna.

Debemos exigir un buen servicio, es cierto, sin que esto signifique desacreditar esta empresa y hacer coro a los privatizadores que, como ya conocemos, solo les importa tener la oportunidad de apropiarse de BoA para fines personales y/o de grupos de poder económico.

MARÍA LUISA AUZA

* Economista y miembro de la Red Boliviana de Economía Política.



TRUMP, OPORTUNIDAD PARA AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO

Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia a plagar la América de miserias, en nombre de la libertad.

Simón Bolívar

El viejo mundo se muere, el nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos.

Antonio Gramsci

Toda crisis es una oportunidad.

Albert Einstein

En el ámbito político, el enfoque psicológico suele ser menospreciado, cuando no ignorado. Especialmente en el caso de un individuo que ocupa un espacio de toma de decisiones que afectan a miles de millones de personas, el perfil psicológico no debe tomarse a la ligera.

NARCISISMO, IMPULSIVIDAD Y MEGALOMANÍA

José Carlos Fuertes, doctor en medicina, especialista en psiquiatría clínica y forense, sostiene: "Trump posee una personalidad dura y combativa, capaz de generar un impacto emocional severo en quienes lo rodean. Su tendencia a ver el mundo en términos dicotómicos –amigos o enemigos– refleja un pensamiento rígido y una incapacidad para aceptar críticas".

Y sigue José Carlos Fuentes: "La megalomanía es otro componente crucial de su psique, manifestándose en su creencia de que tiene el poder de cambiar la realidad a su antojo. Esta percepción distorsionada de la realidad le permite ignorar las normas sociales y políticas".

El especialista abunda señalando: "Trump presenta rasgos antisociales, como la falta de consideración por las consecuencias de sus acciones. Esto se evidencia en su escasa atención a las opiniones ajenas y su tendencia a actuar sin reflexionar sobre el impacto a largo plazo de sus decisiones. La incapacidad para reconocer o identificarse con las emociones ajenas es alarmante, especialmente en un líder que debe representar y cuidar los intereses de una nación diversa".

Si bien es importante entrevistar a quien se describe, en el caso de un personaje público como Trump podemos considerar valioso este análisis.

TRUMP Y SU FRENTE INTERNO

La diferencia entre Trump y anteriores presidentes de los Estados Unidos es que él es cínico y explícito, mientras los anteriores fueron hipócritas y simuladores. Lo que todos tienen en común es que terminan sometidos al Estado Profundo –que se halla en manos de grandes corporaciones globales–, controlado por sionistas que gobiernan a los Estados Unidos desde las sombras, en función no de los intereses de los ciudadanos estadounidenses (lo que ofrece Trump, al menos en discurso), sino de las grandes corporaciones.

Respecto a su política de relaciones comerciales basadas en amenazas y aranceles, internamente se enfrenta a legisladores y empresarios corporativos con inversiones en otros países e importadores de productos y servicios.

Economistas reconocidos, legisladores federales, empresarios de sectores afectados por los aranceles que planteó a Canadá, México y China no tardaron en reprobar dicha medida señalando que tendría consecuencias inflacionarias y de freno al desarrollo económico nacional.

El *Wall Street Journal* editorializó el tema con el título "La guerra comercial más tonta de la Historia". En esa línea, diversas organizaciones dedicadas al análisis económico señalaron que, de cumplirse la amenaza de aplicarles aranceles a Canadá, México y China, entre otros países, les costaría a los consumidores estadounidenses más de un billón de dólares a lo largo de los próximos 10 años.

El abogado mexicano Simón Levy-Dabbah, fundador de la Cátedra México-China de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ofrece una explicación de por qué Trump planteó aranceles del 10% a China y del 25% a sus principales socios comerciales: "Trump quiere que la inversión en su reindustrialización se dé en los Estados Unidos, no se dé en Canadá y México; con el 25% de aranceles, México pierde su ventaja por la relocalización (*nearshoring*) y al mismo tiempo motiva a las empresas radicadas en China –no pocas de capitales estadounidenses– a trasladarse a los Estados Unidos y no a México".



UN POCO DE HISTORIA

Genocidios, invasiones, golpes de Estado, organización y financiamiento de grupos terroristas, saqueos, destrucción de países enteros y miles de millones de personas asesinadas son algunas de las acciones de los Estados Unidos en el mundo a lo largo de su historia en nombre de la "libertad" y su "seguridad nacional".

En 1945, al término de la Segunda Gran Guerra, los Estados Unidos aportaban más del 50% del producto interno bruto global. En 2024, solo el 22%. El militar es el principal recurso de los Estados Unidos, pero el golpe mayor a la decadencia de los Estados Unidos como potencia hegemónica no será un enfrentamiento militar, sino la caída sostenida del dólar estadounidense como moneda dominante en el comercio y las finanzas globales, de los depósitos de bancos centrales del mundo en 1999 en dólares era del 71%, hoy es de menos del 60%.

Como todo imperio en la historia de la humanidad, el de los Estados Unidos acabará; no será mañana ni en años próximos, pero caerá, como todos los que lo precedieron.

Los Estados Unidos se resisten a reconocer que están perdiendo la hegemonía que obtuvieron al final de la Segunda Guerra Mundial. Hay muchos más datos en lo económico, lo político y lo social: a) en 2023 los Estados Unidos registraban 40 millones de pobres (12% de la población); b) según datos del Centro Nacional de Estadísticas Sanitarias, de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, el consumo de fentanilo cobró la vida de 107 mil 500 personas en 2023; c) el lavado de dinero en los Estados Unidos asciende a 100 mil millones al año, según la secretaria del Tesoro de Estados Unidos, Janet Yellen.

EL CONTEXTO GEOPOLÍTICO Y ECONÓMICO QUE ENFRENTA TRUMP

Groenlandia, Canadá, el Canal de Panamá, Gaza; la orden de imponer sanciones financieras y de visas a las personas y sus familiares de la Corte Penal Internacional (CPI) que ayuden en las investigaciones sobre ciudadanos estadounidenses o aliados de Washington, como Israel, y los disparates que ponga sobre la mesa en las próximas horas son solo una muestra de la política internacional de ignorar del marco legal internacional.

Nada de esto es casual. En las formas responde al perfil de Trump, pero el fondo del problema debe examinarse en el marco del cambio de época, en el contexto de un nuevo orden mundial en gestación desde hace al menos 20 años que lleva una tendencia –según datos verificables– irreversible.

En 2024, en su 16ª reunión, Brics dio la bienvenida a 13 países y se anunció que 30 naciones más manifestaron interés en sumarse a este bloque.

En 1992 la participación en el PIB mundial del G7 (integrado por los Estados Unidos, Japón, Alemania, Reino Unido, Francia, Italia y Canadá) fue del 45%; la de las naciones del hoy Brics del 16%.

En 2024 el G7 participó con el 30% y los Brics con el 35%.

Entre 2000 y 2023 los países del hoy Brics+ incrementaron su participación en las exportaciones mundiales del

10% al 23%, mientras la del G7 cayó del 45% al 29%. En términos de crecimiento económico, el Fondo Monetario Internacional (FMI) indicó que en 2024 el bloque Brics+ tuvo una tasa de crecimiento promedio del 3,6%, y el G7 del 1%.

Según los datos que proporcionan los organismos internacionales de referencia, como el Banco Mundial (BM) y el FMI, los Estados Unidos no pueden detener el crecimiento económico de China: China ahorra el doble que los Estados Unidos como proporción del PIB, invierte el doble que los Estados Unidos como proporción del PIB. La formación bruta de capital fijo de la economía de los Estados Unidos es de un 20% del PIB y la de China es del 45% del PIB. China tiene superávit comercial del orden de 700 mil millones de dólares al año; los Estados Unidos un déficit comercial mayor a un trillón de dólares por año. La deuda de los Estados Unidos es de 130% del PIB; la de China es del 75%.

Los Estados Unidos tratan a los países que lo permiten –o que no tienen más remedio– como subordinados, y a los que no como enemigos. Hoy su disputa no es solo con China, como se pretende hacer creer: es con Brics+, donde China tiene una posición de liderazgo junto a Rusia. Mientras los Estados Unidos buscan imponerse incondicionalmente, Brics+ no confrontan, promueven la colaboración solidaria y el ganar-ganar, lo que está mereciendo el interés de cada vez más países por sumarse al grupo que se está transformando en un nuevo polo de poder mundial multipolar, no hegemónico. Esta es la mayor preocupación de los Estados Unidos, ya que, con datos de 2023 (ver Tablas 1 y 2), Brics+ ya es el principal bloque económico mundial.

¿QUÉ LE HAN DEJADO A MÉXICO EL TLCAN Y EL T-MEC?

Consultado sobre las relaciones con América Latina, Trump aseguró que “deberían ser geniales. Ellos nos necesitan. Mucho más de lo que nosotros les necesitamos a ellos. Nosotros no les necesitamos. Ellos nos necesitan. Todos nos necesitan”.

Tanto el Tlcán impulsado por Salinas de Gortari y puesto en vigor en 1994, como el T-MEC impulsado por Trump en su primer período presidencial, son instrumentos mediante los cuales los Estados Unidos imponen condiciones a México y Canadá.

¿Qué le ha dejado a México el Tlcán y el T-MEC? Un dato es revelador: la balanza comercial en el período 1994-2024, según datos del Banco de México, fue deficitaria en 172 mil 602 millones de dólares, y el crecimiento del PIB anual rondó el 1%.

Por el contrario, “en la etapa de desarrollo estabilizador, los 15 años que van de la devaluación de 1954 a 1970 se alcanzó un alto crecimiento económico de alrededor de 3,6% en términos per cápita, estabilidad cambiaria y bajas inflaciones de 2,5% en promedio, similares a las de economías desarrolladas. De 1958 a 1970 el crecimiento promedio anual del PIB fue de 6,8%, mientras que la producción industrial creció 8% cada año. Se trata de un período que también fue de crecimiento para las economías desarrolladas de 4% anual en términos per cápita, con una inflación de solamente 3,3% en promedio. Fue una suerte de época de oro del capitalismo, de la que México pudo participar gracias a sus políticas económicas internas”. Obviamente, el contexto mundial era otro, pero se destacaba la independencia y soberanía de México en la toma de decisiones.

La presidenta Claudia Sheinbaum convocó a mantener la cabeza fría y a analizar y actuar a partir de hechos firmes, ya escritos, y no en relación con los dichos de Trump, decisión acertada pero insuficiente a la luz de la insistencia en considerar positivo el T-MEC y el tener México más

**Tabla 1
PIB nominal
en millones de dólares**

Estados Unidos- Canadá- México	Brics+		
Estados Unidos	26949643	China	17700899
Canadá	2117805	Rusia	1862470
México	1811468	Brasil	2126809
		Sudáfrica	380906
		India	3732224
		Egipto	398397
		EAU	509179
		Etiopía	155804
		Irán	366438
		Indonesia	1417387
		Bielorrusia	68864
		Bolivia	46796
		Cuba	107350
		Kazajistán	259292
		Malasia	430895
		Nigeria	390002
		Tailandia	512193
		Turquía	1154600
		Uganda	52390
		Uzbekistán	90890
		Vietnam	433356
Total	30878918		32197141

Fuente: FMI, Banco Mundial y *The World Factbook* (CIA), 2023.

**Tabla 2
Crecimiento del PIB en el T-MEC.
Datos de 2023**

País T-MEC	Porcentaje
México	3,2
Estados Unidos	2,9
Canadá	1,2
Promedio T-MEC	2,4
Brics+	
Brasil	2,9
China	5,2
Rusia	3,6
India	8,2
Sudáfrica	0,6
Promedio Brics	4,1
Promedio Brics+*	6,6

* Incluye a los países de reciente ingreso, ver Tabla 1.

Fuente: FMI, Banco Mundial y *The World Factbook* (Publicación de la CIA), 2023.

del 80% de su intercambio económico con los Estados Unidos, que debería considerarse un riesgo grave de dependencia a la luz de los resultados de 1994 a 2024 señalados, y planteando una visión estratégica de mediano y largo plazo.

El Centro de Estudios Estratégicos Nacionales, A. C. (CEEN), en su documento “Propuesta de agenda estratégica para profundizar la transformación de México” –entregado en mano a la presidenta Claudia Sheinbaum y a su coordinador de asesores– expuso que, al igual que con su antecesor, “con el T-MEC México no puede tomar medidas autónomas para promover la industria nacional con políticas de estímulos preferenciales a empresas de capital nacional, es decir, fuera del tratado, que permitan acompañar y promover el desarrollo económico del país, sin que sean objeto de controversia e incluso amenazas de intervención de cortes internacionales”.

“El T-MEC –insiste el CEEN– es un obstáculo para sustituir el modelo neoliberal por un modelo que perfila cabalmente los atributos de un Estado de bienestar con

carácter nacionalista y humanista, conceptos que son contrarios a los términos de dicho tratado”.

“El T-MEC es un instrumento de dominación económica –y por consecuencia política– que regula un ‘libre mercado’ en beneficio de los Estados Unidos”.

En otras palabras, el Tlcán y el T-MEC han sido instrumentos neoliberales para transformar a México en una maquiladora de corporaciones estadounidenses y de otros países, que nada aportan al desarrollo nacional soberano. Por lo anterior, el T-MEC debe denunciarse y deberían tomarse las medidas necesarias para, en tiempo y forma, liberarse de la dependencia que implica.

¿POR QUÉ TRUMP OFRECE UNA OPORTUNIDAD A AMÉRICA LATINA Y EL MUNDO?

A raíz de lo expuesto, parece que México, América Latina y el mundo están ante un panorama sombrío. Pero, parafraseando a Albert Einstein, toda crisis es una oportunidad.

Los Estados Unidos siguen siendo la potencia hegemónica, pero su proceso de continua pérdida de dicha condición desde hace al menos 20 años es la causa principal del aumento de su agresividad. El Estado Profundo –en manos de las grandes corporaciones controladas por los sionistas– que gobierna al país desde las sombras, se resiste a asumir su lenta pero inexorable pérdida de hegemonía.

La disputa se está dando en tres frentes: el económico, el político y el cultural y propagandístico. En el militar hay una relativa paridad en materia tecnológica, y los Estados Unidos tienen la delantera por su falta de escrúpulos para generar terror y muerte. En el frente político los Estados Unidos están a la defensiva. Solo en el cultural y propagandístico lleva la delantera por su poder para imponer mitos (como el supuesto “fracaso del neoliberalismo” 2), verdades a medias y francas mentiras, gracias al control casi total de los medios de comunicación globales.

Obviamente, no se trata de adoptar una actitud maniqueísta. Es prácticamente imposible poner fin a la relación de dependencia con los Estados Unidos –con cualquier potencia– sin enfrentar graves consecuencias, pero sí debe asumirse dicha realidad y, en el marco del cambio de época, del nuevo orden mundial en gestación, generar las acciones objetivas para aprovechar las condiciones del proceso en curso.

En el caso concreto de México, geográficamente pertenece a América del Norte, pero histórica, política, cultural y económicamente pertenece al ámbito de la Patria Grande, América Latina. Como los demás países del mundo, especialmente los periféricos al sistema capitalista mundial –al que, es importante mencionar, también pertenece China, aunque como capitalismo de Estado–, se encuentra ante el desafío de no ser espectador sino activo participante del cambio de época, del nuevo orden mundial en gestación. Sin duda el papel que desempeñen otras potencias como China y Rusia será vital. La precaución y aparente tolerancia de estas frente a los Estados Unidos seguramente tiene que ver con la convicción de que los Estados Unidos están buscando una reacción que les permita escalar el conflicto en el ámbito militar, por la falta de escrúpulos que a lo largo de la Historia han hecho evidente sus líderes. Sin prisa y sin pausa, con inteligencia, todos los países que aspiran a un mundo mejor, justo y solidario deben dar la batalla en los tres frentes.

DANIEL MOSER

Cientista político.

* Cortesía del portal web *Rebelión* - <https://www.rebelion.org>



EL “MODELO BUKELE” QUE RECORRE AMÉRICA LATINA



Varios gobernantes latinoamericanos tratan de emular a Nayib Bukele, o al menos de replicar parte de su estética. Con la inseguridad como una de las principales preocupaciones sociales, acercarse al mandatario salvadoreño, pese a los cuestionamientos por sus derivas autoritarias y a la difícil extrapolación de sus políticas contra las maras, funciona como una muestra de compromiso con la “mano dura” frente al delito.

El pasado 11 de noviembre el presidente costarricense, Rodrigo Chaves, condecoró con la Orden Nacional Juan Mora Fernández en el grado Gran Cruz Placa de Oro –máxima distinción que Costa Rica otorga a jefes de Estado o de Gobierno– a Nayib Bukele, su homólogo salvadoreño, por los avances que ha registrado su país en materia de seguridad.

Se trata de un reconocimiento que llama la atención, ya que Costa Rica es un país cuya proyección internacional se asoció siempre a ideales de paz y mediación. En su discurso, en el marco de la visita oficial de Bukele a Costa Rica, Chaves destacó la “proeza histórica” lograda por Bukele, que en otros países llevaría “generaciones” alcanzar. El caso salvadoreño ha demostrado –aseveró– que en momentos históricos claves los pueblos tienen la necesidad de no diluir en exceso el poder que dan a los gobernantes. O lo que es lo mismo, puso en duda la separación de poderes como garantía y fundamento de la democracia li-

beral. Algo de lo que sabe bastante Bukele, quien ha erosionado profundamente los contrapesos de la democracia salvadoreña en el último lustro.

Un mes antes de este reconocimiento, el mandatario panameño, José Raúl Mulino, anunciaba la puesta en marcha de su plan de seguridad “Panamá 3.0”. En su cuenta en X difundía un video de presentación que, desde la melodía, pasando por los planos y el propio discurso, mostraba fuertes paralelismos, nada azarosos, con un video que ese mismo día Bukele publicaba también en sus redes. El de Bukele, mejor resuelto, se viralizó rápidamente, y no fueron pocos quienes vieron semejanzas con la estética de Leni Riefenstahl, cineasta alemana que trabajó al servicio del nazismo, por el tipo de tomas, la coreografía de masas –en este caso, de militares– y la exaltación de la figura del líder. El de Mulino, con menos difusión, se acompañaba de un discurso que justificaba el plan contra los pandilleros con marcos discursivos que bien podrían ser los empleados por Bukele.

Son solo dos ejemplos, entre otros, de cómo opera en los últimos tiempos la “bukelización” de la política de seguridad en América Latina. No son pocos los presidentes o candidatos que en los últimos tiempos han planteado la posibilidad de emular o como mínimo inspirarse en los planteamientos de Bukele, y replicar su discurso, para responder en sus respectivos países a este flagelo. Desde Ecuador a Honduras, con la apro-

bación de un régimen de excepción y la construcción de cárceles, proliferan cada vez más los mandatarios que han adoptado planteamientos que resuenan a la praxis aplicada en El Salvador, buscando de paso una popularidad como la lograda por Bukele, a la cabeza de los líderes de la región. En junio del año pasado, la ministra de Seguridad argentina, Patricia Bullrich, visitó El Salvador para interiorizarse sobre los métodos de Bukele y se deshizo en elogios al mandatario.

Como apunta el Latinobarómetro 2024, por segundo año consecutivo Bukele aparece como el líder mejor evaluado en América Latina, por delante del Papa Francisco. Pero ¿qué es lo que caracteriza específicamente este modelo de seguridad, su régimen de excepción y sus medidas punitivistas, entre ellas la construcción de megacárceles como el Centro de Confinamiento del Terrorismo (Cecot)? Viendo la difusión cada vez más extendida de prácticas que tienen la impronta del mandatario salvadoreño, no está de más tratar de aclarar qué se entiende por “bukelización” de las políticas de seguridad. Asumiendo que no es un modelo replicable ni deseable, nuestra hipótesis es que, lejos de medidas específicas, lo que lo singulariza es la capacidad de comunicar, aparentemente, un caso exitoso de política de “mano dura”.

El auge del “modelo Bukele” hay que situarlo en una coyuntura en la que ningún liderazgo regional es capaz de plantear una propuesta convin-

la época
CON SENTIDO DEL MOMENTO HISTÓRICO

EQUIPO EDITORIAL

María Luisa Auza, Soledad Buendía (Ecuador),
Julio Gambina (Argentina), Javier Larraín (Chile),
Hugo Moldiz, Roberto Regalado (Cuba),
Cynthia Silva, Óscar Silva

COLABORADORES

Atilio Boron (Argentina),
Fernando Buen Abad (México),
Carlos Echazú, Carla Espósito,
América Maceda, Rafaela Molina,
Julio Muriente (Puerto Rico),
Verónica Navia, Eduardo Paz Rada,
Fernando Rodríguez, Farit Rojas,
María Bolívar Rothe, Luis Suárez (Cuba),
Esteban Ticona, Maya Verzaín

DIRECCIÓN COMERCIAL

Miguel Ángel Rojas - 72500875

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Carlos Gonzales

ADMINISTRADOR WEB Ibrahim Sánchez

FOTOGRAFÍAS ABI, Agencias

CONTACTO semanario.laepoca@gmail.com

ENLACES:

Twitter: @laepocabo

Facebook: @La Época

Web: www.la-epoca.com.bo/

DEPÓSITO LEGAL 4-3-125-12

cente y que pueda atribuirse resultados tangibles en materia de seguridad. ¿Qué logros recientes pueden identificarse en otros países de la Región? Luiz Inácio Lula da Silva, con escaso margen de maniobra en su política interna por la correlación de fuerzas adversa en el Congreso brasileño, se ha mostrado más asertivo en la arena internacional que en el plano interno. Gabriel Boric, por su parte, llegó al palacio de La Moneda consciente de que en el terreno de la seguridad se iba a jugar una parte no menor de su mandato. La seguridad es la principal preocupación de los chilenos y uno de los temas con peor evaluación de la gestión del Gobierno, a pesar de que durante su mandato se han aprobado los mayores aumentos presupuestarios de los últimos años y de que ha sido el Gobierno proactivo que puede mostrar más de medio centenar de leyes aprobadas en el ámbito de la seguridad. Tampoco Gustavo Petro, quien se erigió en la antítesis de Bukele desde la izquierda por sus acalorados intercambios en redes sociales, puede apuntar algún éxito nítido en su política de “paz total”; mientras que Andrés Manuel López Obrador llegó al poder en México con un discurso de desmilitarización y una política de “abrazos y no de balazos”, pero en la práctica fue cediendo más terreno a los militares. A la espera del viraje que pueda imprimir Claudia Sheinbaum, la inseguridad sigue siendo un reto pendiente.

Como han argumentado Adam Isacson y John Walsh, el “modelo Bukele” no es replicable en otros países latinoamericanos por varios motivos que muestran la excepcionalidad salvadoreña, desde variables como la concentración urbana que registra este país centroamericano, hasta su singular geografía dentro de la Región –su territorio es 13 veces menor que el de Ecuador, 54

veces menor que el de Colombia y 400 veces menor que Brasil–. Sobre todo, los actores ilícitos a confrontar –las maras Salvatrucha (MS-13) y Barrio 18–, comparados con los que operan en el grueso de la Región (el cártel de Jalisco Nueva Generación, Los Choneros o el Tren de Aragua, por mencionar algunos ejemplos), acumulan menos poder financiero. El crimen organizado que se registra en países como México, Colombia o Ecuador está mucho más conectado, fragmentado y, sobre todo, cuenta con más recursos que las maras salvadoreñas.

Ahora bien, al margen de que este modelo no sea replicable más allá de El Salvador, cabe subrayar que tampoco es deseable como solución a los problemas de inseguridad. A pesar de que se carece de información precisa por la opacidad que acompaña la gestión de Bukele, sí se tiene constancia ya de algunos efectos que lleva aparejados en una Región con un problema estructural de hacinamiento en los centros penitenciarios, lugares que lejos de reinsertar a los reclusos alimentan las violencias: El Salvador ha pasado a ser el país con la tasa de encarcelamiento más elevada del planeta (con más de mil presos por cada 100 mil habitantes).

Desde marzo de 2022, el régimen de excepción establecido por Bukele se ha prorrogado ya 34 veces. Desoyendo solicitudes de la propia Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), que en septiembre de 2024 publicó un informe detallado en el que se exhorta a suspender este régimen, El Salvador mantiene una suspensión de derechos y libertades individuales, con más de tres mil denuncias por detenciones arbitrarias, torturas, abusos y violaciones a los Dere-

chos Humanos. A ello hay que sumarles, entre otras polémicas medidas, los procesos judiciales masivos en los cuales se juzga a decenas e incluso a centenares de personas al mismo tiempo. La respuesta desproporcionada que se ha implementado empieza a mostrar sus falencias: ocho mil inocentes capturados en el marco del régimen de excepción han sido puestos en libertad. A estas detenciones arbitrarias hay que sumarles al menos 340 muertes de detenidos bajo custodia estatal porque, como afirma Bukele, “ninguna operación es perfecta”. A la postre, esta “bukelización” alimenta una deriva autoritaria más amplia que pone en cuestión la democracia y los Derechos Humanos.

¿QUÉ HAY DE NUEVO?

El denominado “modelo Bukele” puede ubicarse dentro de una larga tradición de políticas punitivistas y de “mano dura” que ponen el foco en la severidad de las sanciones para disuadir conductas delictivas, en detrimento de enfoques integrales y más equilibrados que incluyen elementos de prevención y rehabilitación. Las políticas punitivistas, lamentablemente, tienen una larga tradición en la Región. No en vano y precisamente en El Salvador, durante las presidencias de Francisco Flores y Elías Saca, ya se implementaron políticas de este tipo frente a las maras que operan el país, denominadas, literalmente, Mano Dura (2003-2004) y Súper Mano Dura (2004-2008).

Esto ya supuso reformas legislativas como la llamada Ley Antimaras, que aumentaba las penas hasta 50 años de prisión y establecía una mayor

Continúa en la siguiente página

Con el compromiso de continuar publicando el pensamiento revolucionario de izquierda, Ocean Sur y Ocean Press reitera seguiremos adelante

ocean sur

www.oceansur.com • Los libros de Ocean Sur son distribuidos en Bolivia por pedidos al WhatsApp 72500875



presencia policial con “detenciones preventivas” y el uso de las Fuerzas Armadas para labores de control interno en zonas con altos índices de homicidios. Se construyeron, además, cárceles como el Centro Penal de Ciudad Barrios que, con un diseño específico para responder a las pandillas, aislaban a los reos para evitar que siguieran operando desde la prisión, y se establecieron penas excesivas en detrimento de programas de rehabilitación. Los discursos empleados por aquel entonces ya hacían alusión a la “guerra” contra estas organizaciones, así como a la “tolerancia cero”. ¿Cuál es entonces la particularidad que tiene el “modelo Bukele” respecto de otras experiencias de corte punitivista?

Hay al menos dos elementos que pueden apreciarse como componentes novedosos: por un lado, la obtención de resultados palpables por la ciudadanía; y por otro, el componente comunicativo que lleva asociado. Ambas cosas son indisolubles y explican la capacidad de articular una narrativa por parte de Bukele que se ha impuesto entre sus partidarios y, lo que es más preocupante si cabe, también entre sus propios detractores.

Dejando a un lado las limitaciones que pueda tener la tasa de homicidios a la hora de registrar con finura las distintas violencias que sacuden

Latinoamérica, está fuera de toda duda el enconmiable descenso en la tasa de homicidios que ha logrado El Salvador en la última década. Algo que, además, se produce a contrapelo de la realidad que experimentan otros países de la Región.

Así, mientras buena parte de las sociedades latinoamericanas han visto cómo se han agravado los problemas de seguridad, en este país centroamericano se ha logrado reducir drásticamente los asesinatos a guarismos inferiores a los de cualquier otro país del hemisferio, incluido los Estados Unidos y solo por detrás de Canadá. De los 103 homicidios por cada 100 mil habitantes en 2015 –uno de los mayores a escala internacional– se ha pasado a 2,4 en 2023, la cifra más baja de todo el continente americano junto a Canadá (1,93 por cada 100 mil habitantes). Este descenso abrupto se acompaña, además, de una idea fuerza inapelable: “El Salvador ha dejado de ser uno de los países más peligrosos del planeta para ser uno de los más seguros del hemisferio”; algo que no es mera retórica, sino que se experimenta como una práctica cotidiana en el día a día. En efecto, los salvadoreños han recuperado el espacio público perdido por las prácticas de las maras. Si bien las políticas de “mano dura” tienen arraigo, como se ha señalado, no existía ningún precedente de este corte que pudiera ponerse encima de la mesa como caso exitoso. Ahora bien, ¿es esa mejora en la inseguridad fruto de las políticas de Bukele y, en concreto, de su régimen de excepción, tal y como se suele asociar?

Buena parte de la popularidad que se ha granjeado Bukele en la ciudadanía salvadoreña y en toda la Región se explica por sus logros a la hora de confrontar a las pandillas aunque, como se ha indicado, esta no se explica sin la excepcional capacidad que ha ido desplegando en el manejo de su comunicación política. Se trata de un ámbito que no le resulta ajeno, ya que se dedicó profesionalmente antes de su carrera política a esta actividad, e incluso trabajó en este terreno para campañas presidenciales como la de Schafik Hándal, candidato del izquierdista Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), partido en el que Bukele militó.

Uno de los ejemplos paradigmáticos para comprender la importancia del componente comunicacional es la historia de éxito que Bukele ha sido capaz de construir sobre el descenso de los homicidios como efecto del régimen de excepción que implementó a partir de marzo de 2022. Si se analiza con atención la tasa

de homicidios que se utiliza para sostener esta idea, el pico dramático que se registra en este indicador se produjo en 2015 (con 103 homicidios por cada 100 mil habitantes). Desde el año siguiente, todavía durante la presidencia de Salvador Sánchez-Cerén, empieza a registrarse un cambio de tendencia que ha sido inexorable desde entonces. Cuando Bukele toma posesión ya se había logrado reducir esta tasa por debajo de 50%, y cuando se inicia el régimen de excepción la reducción ya era de 84,7%. Al régimen de excepción de Bukele, por lo tanto, solo se le podría atribuir en puridad 15,3% del descenso en la tasa de homicidios que ha registrado el país desde 2015. Sin embargo, su éxito reside en haber logrado capitalizar los datos que son atribuibles al mandato anterior y haber afianzado este relato dentro y fuera de las fronteras. Esto además de permitirle monopolizar un logro que no inició él ni es en su totalidad fruto su régimen de excepción, como pretende, le ha servido para implementar un paquete de medidas que, al mismo tiempo que le han otorgado más poder, han erosionado la frágil democracia salvadoreña, hasta el punto de retorcer la Constitución para permitirle la reelección.

EL REY DEL “KHAKIWASHING”

Los logros en materia de seguridad ¿son fruto de las negociaciones con las maras que se iniciaron en el mandato de Sánchez-Cerén y se prolongaron al inicio de su mandato? ¿Cuál es el lugar que ocupa el estado de excepción? Hay muchas interrogantes que despejar aún en torno de la gestión que está realizando Bukele. Lo que sí es innegable es que la “bukelización” de las políticas de seguridad no puede entenderse sin el componente visual que las acompaña. Así, un elemento que conviene no desdeñar es el cuidado y la espectacularidad que acompañan sus políticas en general y las de seguridad en particular.

Un rasgo compartido por buena parte de las píldoras audiovisuales que desgrana Bukele en sus redes sociales es la ausencia de reparos a la hora de proyectar la dureza con el enemigo y la alianza férrea que ha forjado con las fuerzas armadas y policiales del país. Sus años de mandato tienen ya distintas estampas que se han viralizado, sin preocupación por la repercusión exterior y las críticas que pudieran arreciarle: desde la militarización del Parlamento cuando todavía no lo controlaba, en febrero de 2020, hasta el confinamiento desproporcionado durante la pandemia, pasando por las imágenes de los pandilleros encarcelados en el distópico Cecot –proyecto de prisión estrella de Bukele– o una operación policial en una zona sensible de El Salvador; en todas ellas hay una escenificación buscada junto con una estética asociada al orden, la fuerza, la tecnología y la patria que se aprecia en los productos audiovisuales que comparte a través de sus redes sociales.

En ese sentido, Bukele, que se autodenomina *Philosopher King* [rey filósofo] en la descripción de su cuenta personal en X, bien podría considerarse como el “rey del khakiwashing”. Del mismo modo que se utilizan los términos *pinkwashing* o *greenwashing* para calificar el blanqueamiento de algunas medidas con ideales aparentemente favorables a causas Lgtbi+ o ecologistas, respectivamente, se podría aludir a una suerte de *khakiwashing* para expresar la instrumentalización de las Fuerzas Armadas –uniformados caracterizados por sus tonos caqui–, o a personas vinculadas a ellas, como estrategia de comunicación



política que proyecta una imagen asociada a los valores y virtudes que estas inspiran en algunos ámbitos de la sociedad: orden, patriotismo, eficacia, honestidad, etcétera.

En momentos de inseguridad y erosión democrática, sumadas al desprestigio de partidos políticos y la política en general, vincularse con estos cuerpos de seguridad del Estado tiene beneficios relativos, porque en amplias capas de la sociedad el orden y la estabilidad se antepone a otros valores como la justicia o la democracia. Bukele ha fraguado una estrecha alianza con las Fuerzas Armadas salvadoreñas no solo a través de su política comunicativa, sino también duplicando el presupuesto de defensa y seguridad en los últimos años, lo que se ha acompañado de más efectivos y mejores equipamientos. Todo ello se plasma con nitidez en los videos que el mandatario salvadoreño comparte a través de sus redes sociales, con cápsulas breves en las que se proyecta su liderazgo, junto con cuerpos disciplinados y una modernización apreciable en las indumentarias y los equipamientos.

Esta instrumentalización de los militares sobrepasa, con bastante claridad, tanto el rol tradicional que les corresponde en la defensa ante agresiones externas como los nuevos roles – muy discutidos– que han ido asumiendo en las últimas décadas en labores de seguridad interna. Así, se aprecia cómo gana terreno la dimensión visual en esta dinámica de militarización, con una pretensión de evocar y transmitir un doble mensaje a quien las observa. Por un lado, el subtexto más evidente que se recoge de un político junto con los militares es que “los militares están conmigo”. Por otro lado, este tipo de estampas tiene otro subtexto para quien la observa: este puede recurrir a estos cuerpos para garantizar la “estabilidad y el orden interno” frente a quienes pongan en duda su legitimidad. Es decir, quien discuta la legitimidad de quien cuenta con el apoyo de las Fuerzas Armadas se expone a la represión por parte de estos cuerpos. Esta militarización, como se ha puesto en evidencia en algunos trabajos, implicaría así un efecto disuasivo para la oposición.

A la postre, lo que nos demuestra una vez más el caso salvadoreño es que no hay que perder de vista la naturaleza intersubjetiva del campo de la seguridad, en la medida en que no pueden obviarse los procesos de construcción de las amenazas, ni la legitimación de las políticas de seguridad a través de distintos dispositivos, entre los cuales los visuales cobran cada vez mayor protagonismo.

El denominado “modelo de Bukele” es la “mano dura” de siempre con un envoltorio renovado e interpela con más audacia las pulsiones de sociedades cada vez más dispuestas a sacrificar la democracia si se resuelven problemas que las afligen. Aunque su propuesta no es replicable en otros países, no son pocos quienes tratarán de pulsar las mismas teclas que Bukele, y aunque no se logren resultados equivalentes en materia de seguridad esto sin duda erosionará aún más democracias que tienen en la inseguridad uno de sus retos más significativos.

FRANCISCO J. VERDES

MONTENEGRO ESCÁNEZ

* Cortesía del portal web *Rebelión* - <https://www.rebelion.org>

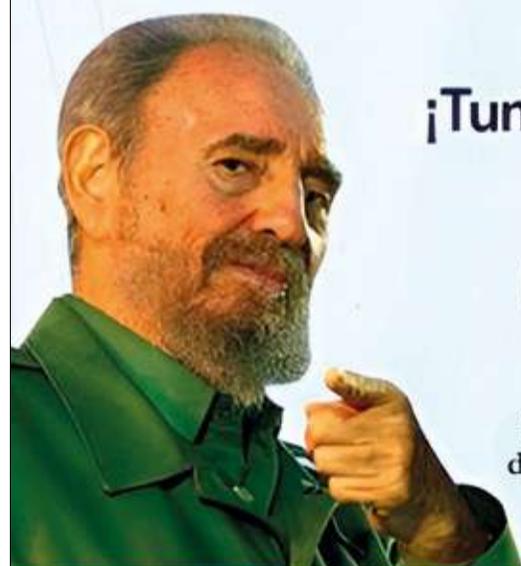


Campaña solidaria con el hermano pueblo cubano.

**La unión hace la fuerza
“hoy todos somos Cuba”**

¿Cómo puedo ayudar?

Depositando un aporte voluntario en la
cuenta de Banco Unión: Alidson Gómez
(titular), 10000057532274 (caja de ahorro)



¡Tumba el Bloqueo!



**Movimiento Boliviano
de Solidaridad con Cuba**

**NUEVO PLAZO DE CIERRE DE CAMPAÑA
20 DE ABRIL DE 2025**

LOS NUEVOS PARADIGMAS DEL PODER GLOBAL

Pocas horas después de la *inauguration ceremony*, Donald Trump firmó en la oficina oval una batería de órdenes ejecutivas entre las que destacan el fin de la moratoria a la pena de muerte a nivel federal, el cierre de fronteras y la deportación de migrantes, el retiro de los Estados Unidos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el reconocimiento de “solo dos sexos”, la salida del Acuerdo de París, el indulto a más de mil 500 personas que irrumpieron en el asalto al Capitolio en enero de 2021 y la inclusión de Cuba en la lista de “países promotores del terrorismo” nuevamente (algo que había sido revocado pocos días antes por el saliente Biden). En el mismo acto, anunció el ambicioso Proyecto Stargate. Lo hizo secundado por los multimillonarios Sam Altman, director ejecutivo de OpenAI (ChatGPT), Larry Ellison, presidente de Oracle (gigante de las bases de datos y tecnología “en la nube”), y Masayoshi Son, director de SoftBank (fondo de inversiones japonés; el más grande del mundo enfocado en la tecnología). Stargate es una inversión de 500 mil millones de dólares destinada a consolidar y reposicionar el liderazgo de los Estados Unidos en Inteligencia Artificial (IA) frente a los avances de China.

El lanzamiento coincide con otras decisiones estratégicas, como el controvertido bloqueo de TikTok y la flexibilización de las políticas de contenido por parte de Meta Platforms, Inc. (Facebook, WhatsApp, Instagram). Y consolida, además, la alianza explícita de las gigantes tecnológicas, como Oracle y OpenAI, con la administración de Trump; el magnate –devenido presidente por segunda vez– ya había recibido el apoyo de Elon Musk y su plataforma X

(exTwitter). Se afianza, entonces, un escenario en el que tecnología, política y geopolítica se entrelazan con singular fuerza.

Por lo demás, quizá Proyecto Stargate les suene familiar: es el mismo nombre que en los años 70 se utilizó para bautizar un proyecto secreto estadounidense –desclasificado y cancelado en 1995– que se proponía investigar fenómenos psíquicos con fines militares y se centraba en el desarrollo de la llamada “visión remota”, es decir, la supuesta capacidad de ver –o percibir– psíquicamente eventos y recibir información a una gran distancia.

IA COMO PILAR DE LA HEGEMONÍA

El actual Proyecto Stargate deja entrever la necesidad y el esfuerzo estadounidenses por liderar la revolución tecnológica del siglo XXI.

Según la Casa Blanca, esta iniciativa busca reducir la dependencia de los Estados Unidos de las cadenas de suministro globales, especialmente en sectores estratégicos como los semiconductores y el *software* avanzado. El plan, que incluye la construcción de enormes centros de datos en Texas, tiene como objetivo el desarrollo de tecnologías en áreas críticas como la biomedicina, la defensa y el procesamiento del lenguaje natural. Sin embargo, la verdadera clave de Stargate pa-

rece radicar en el contexto de rivalidad tecnológica de los Estados Unidos y China. El país asiático, con programas como el Plan de Desarrollo de IA de Nueva Generación o su iniciativa China Standards 2035, se ha consolidado como el principal competidor de los Estados Unidos en IA y computación cuántica. La lucha no es solo por la innovación, sino por el dominio de estándares globales que definirán el futuro de industrias enteras. El anuncio de Trump se da casi en simultáneo con el lanzamiento de la herramienta de IA DeepSeek, desarrollada por un laboratorio de I+D chino: 18 veces más barato que ChatGPT-4 de OpenAI, con un costo informado de 5,58 millones de dólares (contra los 100 millones que Altman declaró sobre el costo de desarrollo de ChatGPT-4). DeepSeek compite de igual a igual con ChatGPT-4, su tecnología ha sido liberada como *software* libre y ya hemos sido varios los sorprendidos por su calidad y su precisión en las respuestas. Hago un paréntesis en el análisis y los invito a utilizarla.

Stargate promete crear más de 100 mil empleos y colocar a empresas estadounidenses como OpenAI, Oracle o Microsoft en el centro de la innovación global. Asimismo, la participación de Nvidia, fabricante de GPU, es central (estas unidades de procesamiento gráfico son fundamentales para el procesamiento de datos de IA, como señaláramos en otras oportunidades). Así lo demuestra el 5% de crecimiento del valor de sus acciones luego del lanzamiento de Stargate (y también el desplome de sus acciones que provocó el lanzamiento de DeepSeek). Sin duda la mayoría de los empleos serán en la construcción de los centros de datos, que no serán de alta cualificación y que seguro caerán cuando el proyecto esté funcionando. Esto también profundiza las preguntas sobre la capacidad de los gobiernos para regular esta tecnología y mitigar los riesgos de desigualdad y automatización, particularmente en el Sur Global.

La irrupción de DeepSeek hizo que, pocas horas después de la presentación del Proyecto Stargate, las acciones de Nvidia cayeran aproximadamente un 17% o 600 mil millones de dólares: la mayor caída en la historia de la bolsa de los Estados Unidos.

TIKTOK: ¿UN TEMA DE SEGURIDAD NACIONAL?

El Congreso de los Estados Unidos aprobó en abril de 2024 una ley que prohibía el funcionamiento de TikTok, a menos que ByteDance, su propietaria y creadora, la vendiera a un “comprador neutral” (léase estadounidense o servil a sus intereses). La Corte Suprema definió que la ley que prohíbe TikTok no viola el derecho a la libertad de expresión –protegido por la Primera Enmienda de la Constitución de los Estados Unidos– y ratificó su prohibición. Trump ha sido ambiguo respecto a esta determinación, habló de dar 90 días a ByteDance y se mostró favorable a levantar la prohibición: “mi decisión sobre TikTok se tomará en un futuro no muy lejano, pero debo tener tiempo para revisar la situación. ¡Estén atentos!”, escribió en sus redes.

El Gobierno estadounidense cita la Ley de Inteligencia Nacional de China –que obliga a las empresas chinas a colaborar con el Gobierno en asuntos de seguridad– como uno de los principales riesgos asociados a TikTok. Tras esta retórica se esconde, sin dudas, una motivación proteccionista y un intento de fortalecer plataformas estadounidenses, como Instagram o YouTube. Mark Zuckerberg, director ejecutivo de Meta –propietaria de Instagram–, acompañó en primera línea la asunción de Trump al igual que Sundar Pichai, director ejecutivo de Alphabet (dueña de Google y de YouTube). Tampoco pasó inadvertida en la investidura de Trump la participación del director ejecutivo de TikTok, Shou Zi Chew. ¿Qué hacía allí?

Apagar TikTok en los Estados Unidos sería una de las decisiones más gruesas tomadas por el gobierno de aquel país. Según Human Rights Watch, existe una seria amenaza de prohibir TikTok tras la votación en la Cámara de Representantes. Esta prohibición establecería un peligroso precedente para la libertad de expresión y el acceso a plataformas digitales. No es menos importante destacar que el algoritmo de TikTok ha sido analizado como el más adictivo en el mundo entero, sobre todo para menores de edad. Ese algoritmo debe de ser de mucho interés para quienes están interesados en aumentar el control a través de las pantallas de dispositivos móviles como un asunto de defensa. India y Pakistán prohibieron la aplicación en 2020 y Taiwán en 2022, luego de una recomendación del FBI. Australia, Austria, Reino Unido y Estonia lo prohibieron en dispositivos gubernamentales en 2023. En 2025 la prohibición del uso de la plataforma en dispositivos gubernamentales se extiende a la Unión Europea (UE) y a Canadá. ¿El argumento? El temor de que la información sensible pueda quedar expuesta, especialmente en las redes digitales gubernamentales.

META EN EL JUEGO DE LAS GRANDES TECNOLÓGICAS

Mientras TikTok ha quedado en un limbo entre decisiones del Congreso, la Corte Suprema y la “suprema decisión de Trump”, Meta ha optado por flexibilizar sus políticas de moderación de contenido. Cambio significativo que se puede entender como una forma de evitar enfrentamientos con la administración de Trump. Recordemos que en agosto Trump escribió que Zuckerberg “pasaría el resto de su vida en prisión” si intentaba interferir en las elecciones estadounidenses de 2024. La tensión de Trump-Zuckerberg se debió a que Meta decidió expulsar a Trump de su plataforma luego de los hechos del Capitolio en 2021. El actual acercamiento podría ahorrarle al propietario de Meta algunas regulaciones, como la demanda por monopolio que la Comisión Federal de Comercio presentó en 2020. El cambio en las reglas de juego de Meta se recibe con enorme escepticismo, ya que se presume que esta flexibilización abrirá las puertas a un aumento de la desinformación y la polarización política. Irónicamente, Meta afirma que su objetivo es





“fomentar un debate más amplio” y evitar “la censura excesiva”. Este movimiento también se enmarca en una dinámica de competencia feroz entre las grandes tecnológicas. Meta necesita demostrar que sigue siendo relevante y quizá por ello es que ha flexibilizado sus controles, tomando el ejemplo de X.

¿Y A NIVEL GLOBAL?

Las intenciones y las acciones de la administración de Trump, desde Proyecto Stargate hasta el eventual bloqueo de TikTok, así como la alianza con los gigantes tecnológicos, sin duda alguna redefinen la política tecnológica global de los Estados Unidos. Europa, aunque aliada de ese país, mira con cautela este enfoque unilateral. Mientras tanto, China ha intensificado sus propios esfuerzos en el marco de sus políticas de Estado y no de forma reactiva a los movimientos de los Estados Unidos. Ya lo demostró en la guerra Google-Huawei, desarrollando su propio sistema operativo para móviles y no cediendo a la presión estadounidense de entregar la llave a la tecnología 5G celular.

Proyecto Stargate nuevamente nos plantea interrogantes éticos y estratégicos. ¿Podrán los Estados Unidos liderar la revolución tecnológica sin alienar a sus aliados o exacerbar la desigualdad interna? ¿Qué costo político tendrá para Trump el alineamiento explícito con las grandes tecnológicas?

En este acelerado cambio de paradigma con respecto a la intersección de tecnología y política global los Estados Unidos necesitan consolidar su poder tecnológico y, sin dudas, China va a por lo mismo. Como bien me señaló un experto en geopolítica hace pocos días: “no olvides mirar a Rusia y a India”. Dos gigantes que, con certeza, juegan fuerte en la batalla por el control tecnológico. En el caso de Rusia es clara su visión estratégica del tema: ya en 2019 redactó

su “ley de Internet soberana”, en la que pone énfasis en el control, en la seguridad frente a ataques por Internet e incluso maneja la posible desconexión de Internet. El “google ruso”, Yandex (empresa mayoritariamente rusa, pero con exempleados de Google y de Microsoft que gestionan departamentos de investigación), es, al igual que Baidú, en China, mucho más que un buscador y permite la independencia con respecto al gigante global Google, que responde a intereses de Washington. Los avances de Rusia en materia de IA son importantes: desde 2023 trabaja en un modelo similar a ChatGPT llamado *GigaChat*. La IA aplicada a sectores claves como el transporte público deja ver la importancia que Moscú ha dado al tema. En diciembre de 2024 Putin anunció la creación de la Red de Alianza en IA, en la que se pretende agrupar a especialistas de los Brics en la vía de desarrollo conjunto de tecnología: uno de los desafíos más importantes es el desarrollo de GPU propias (recordemos que Nvidia, principal fabricante global, responde también a los intereses estadounidenses). Reuters informó el pasado 1 de enero que Moscú ha hecho una importante apuesta económica desde su principal banco, Sberbank, en colaboración con China para el desarrollo de IA.

India no se queda atrás en su proyección tecnológica, particularmente en IA. Se prevé que la inversión india en ese sector alcance los ocho mil millones de dólares para 2025. La Estrategia Nacional para la IA fue desarrollada en 2018 por el Instituto Nacional para la Transformación de India. El Marco Nacional de Habilidad de IA de India recomienda cursos de IA para estudiantes que comienzan el sexto grado, para capacitar a más de un millón de nuevos profesionales de la ciencia de datos que se necesitan cada año. La International Trade Administration (agencia del Departamento de Comercio de los Estados Unidos) analiza con mucho entusiasmo las ventajas de posibles alianzas con India. En diciem-

bre de 2023 un informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) titulado *Inteligencia artificial para desbloquear el potencial de India* señalaba los avances de este país con ejemplos concretos, como el chatbot PM-Kisan (que facilita el acceso de los agricultores a programas de asistencia), el sistema de identidad digital Aadhaar y su sistema de pagos interoperables que permitió la adopción masiva de tecnologías digitales y el hecho de contar con una población joven y en crecimiento, lo que la coloca en una posición privilegiada para “aprovechar esta revolución tecnológica”, especialmente “considerando su necesidad de soluciones innovadoras” en sectores como la salud, la educación, la agricultura y la sostenibilidad.

¿Jugarán Rusia e India en los Brics y en contra de la hegemonía de los Estados Unidos? ¿India será cooptada por Washington en su lucha contra China y Rusia? ¿Qué papel jugará el Sur Global y, en particular, Latinoamérica, cuando su principal actor, Brasil, aún no ha mostrado sus cartas y no aparecen en la Región actores políticos poniendo en agenda el tema, así como tampoco ha habido aumentos en la inversión en I+D o alianzas estratégicas entre países o bloques para desarrollar tecnología propia (recordemos que se podría utilizar toda aquella tecnología basada en *software* libre y no “comenzar de cero”)?

En tanto la brecha se amplía de forma vertiginosa, los acuerdos geopolíticos en este cuarto de siglo deberán enfocarse en la afinidad tecnológica más que en la afinidad ideológica tradicional, o quizá se deberá repensar la afinidad ideológica desde la lucha contra el capitalismo digital global.

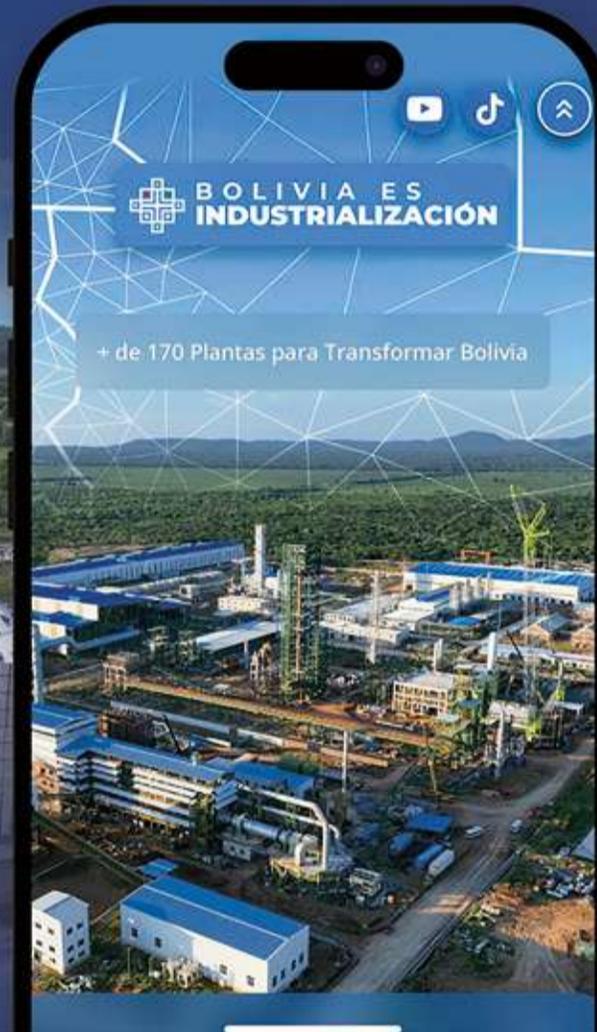
ENRIQUE AMESTOY

* Cortesía del semanario *Brecha* - <https://www.brecha.com.uy>

SOMOS EL GOBIERNO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

CONOCE CÓMO BOLIVIA AVANZA HACIA UN **FUTURO INDUSTRIAL**

¡A UN **CLIC** DE DISTANCIA!



Ingresa a
industrializacion.gob.bo
o escanea el QR



Explora:

- ✓ El mapa global de las plantas industriales que transforman Bolivia
- ✓ Detalles de la producción de cada planta: tecnología, capacidad y alcance
- ✓ Los beneficiarios directos e indirectos de este proceso, impulsando el desarrollo en todo el país
- ✓ Cómo la industrialización fortalece la economía y crea oportunidades para todos

"ES POSIBLE UNA NUEVA BOLIVIA DE BASE ANCHA, CON INDUSTRIALIZACIÓN Y DIVERSIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA"

Luis Arce Catacora - Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia

